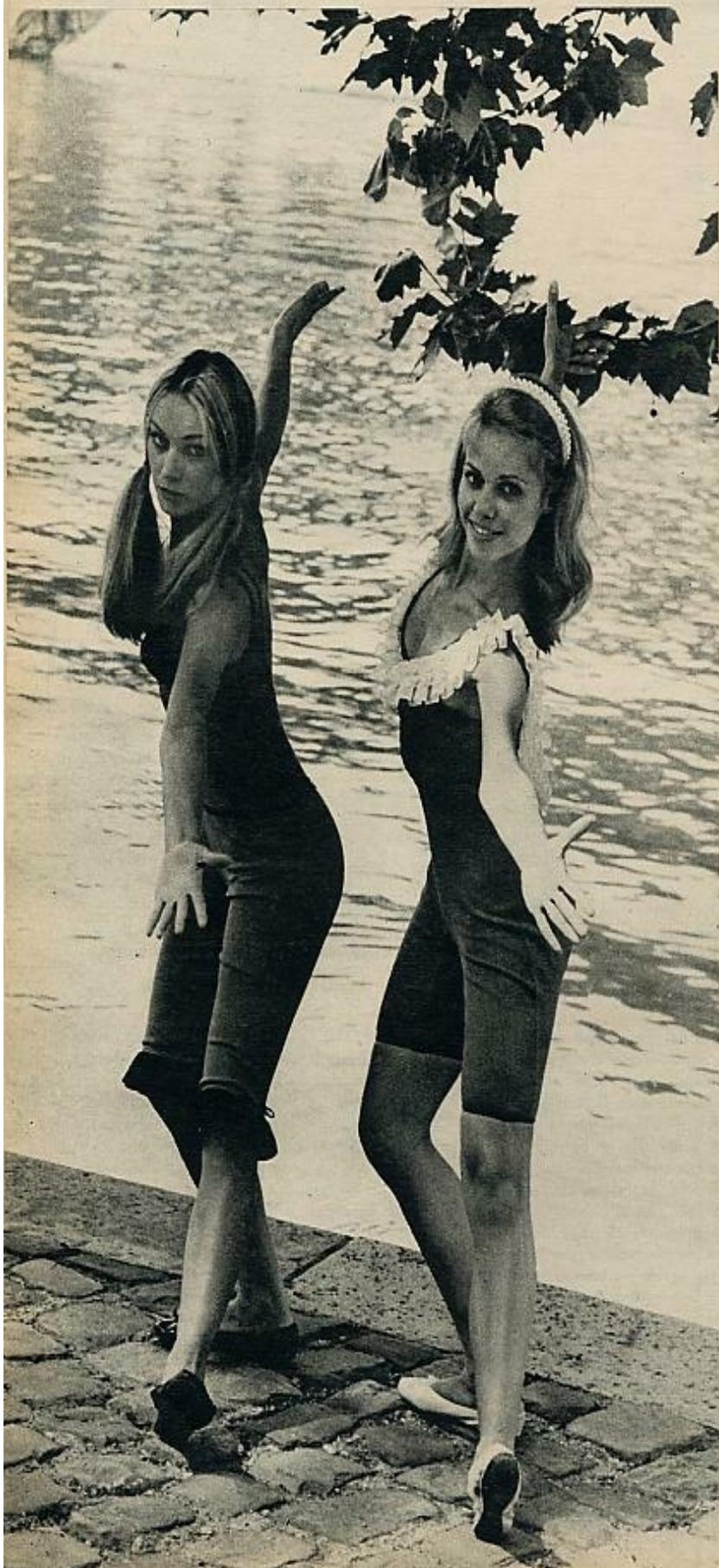


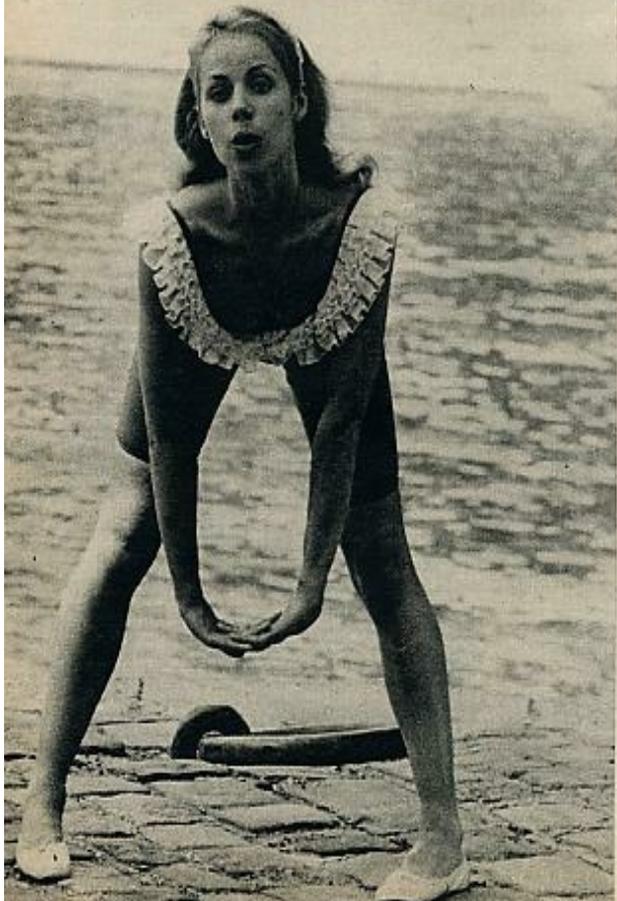
"ES UNA MERCANCIA BARCLAY"

# EL STOP-OP





Los muelles del Sena han sido escenario para el ensayo de este nuevo baile promovido por Eddie Barclay e interpretado por Geneviève Grad y Mireille Negre. La música es de Aimé Barelli.



**C**ADA año, matemática, puntualmente, en el momento que a priori puede considerarse el más adecuado, Eddie Barclay lanza, a bombo y platillo, un nuevo baile que, si no perdura, al menos hace entrar un buen dinero en las cajas del boyante editor musical. Este verano, y puesto que el furor por el «op» parece continuar, hacía falta que la mágica palabra interviniese en la nomenclatura de un nuevo ritmo. El «stop-op», pues, ha nacido. ¿Será viable? ¿Sobrevivirá? No parece demasiado seguro. Su creador es Aimé Barelli, un hombre olvidado, pero que fue popular hace veinticinco años. Hoy, cuando parecía relegado a amenizar los «bals-musettes», su nombre vuelve a la actualidad. Dos actrices en busca de la fama, Mireille Negre y Geneviève Grad, son las encargadas de prestar su relativo nombre a la operación. Mireille Negre, recientemente promovida al rango de primera bailarina de la Opera de París, ha hecho sus pinitos en el cine, en un tipo de cine pretendidamente poético y más bien ram-

plón; el público español la ha vista en «Montecarlo Palace-Hotel», de Pierre Grenier-Defferre, y en «Fifi-la-Plume», de Albert Lamorisse. Geneviève Grad es «la hija» de Louis de Funès en la serie de «El gendarme», cuyo primer título, «El gendarme de Saint-Tropez», es el único en haber llegado a nuestras pantallas. El Festival de Antibes ha sido elegido para la presentación «oficial» del nuevo baile. Uno no puede dejar de preguntarse lo que pueda tener que ver el «stop-op» con una manifestación de este calibre, que, entre otras cosas, puede considerarse una de las más serias plataformas con que cuenta el jazz en territorio europeo. Claro es que, puestos a hacerse preguntas, también habría que interrogarse sobre la relación del «op» con los extraños atuendos que lucen las aspirantes a estrellas. Concebido para las playas, lanzado en una de ellas, el «stop-op», a falta de escenario mejor, y en espera de su eventual triunfo, es ensayado a orillas del Sena por Mireille Negre y Geneviève Grad.

(Fotos, Monique Valentin - MONDIAL PRESS)